

Carta de invitación a los jóvenes para participar a la Reunión Pre Sinodal a través de las redes sociales



We talk together

Hola! Somos Stella, Leticia, Giulia, Nelson, Paul y Matías.

El Papa Francisco ha convocado un Sínodo de los Obispos para hablar de nosotros, los jóvenes del mundo. Obispos de todos los continentes se reunirán en Roma en octubre de este año y se confrontarán sobre cómo acompañarnos en la vida, en la fe y en las decisiones. La Iglesia quiere estar cerca de nuestra vida real, de nuestras dificultades y de nuestras esperanzas.

El Papa Francisco ha afirmado que “¡todos los jóvenes tienen algo que decir a la Iglesia, a los Obispos y al Papa!”. Por eso, ha querido que antes del Sínodo se lleve a cabo un encuentro de jóvenes. Será del 19 al 24 del próximo mes de marzo. Nosotros, junto a otros trescientos delegados de todos los países, participaremos y podremos tomar la palabra.

Comprenderás que sintamos empacho: ¡levantarse en esa enorme sala y hablarle al Papa Francisco, a la Iglesia y al mundo! Y hacerlo con la certeza de que nuestras palabras no se van a perder: formarán parte de las contribuciones para el Sínodo de octubre.

Por esto pedimos tu ayuda, vuestra ayuda. ¿Cómo podemos hacer oír la voz de todos los jóvenes del mundo? ¿Cómo transmitir los miedos y las esperanzas, las heridas y los sueños de millones de nuestros coetáneos? Cada fragmento de vida, en cada rincón del planeta, tiene derecho a entrar en esa sala. Ayúdanos a llevarlo a través de nuestra voz **#DiloAFrancisco**.

PRIMERA PARTE.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES DE LOS JÓVENES EN EL MUNDO ACTUAL

Necesitamos conocernos como generación, descubrir sobre qué convenir, entender sobre qué contar y de qué distanciarse, definir las diferencias, aceptarlas e ir más allá, mirar hacia adelante e intuir lo que nos espera, encontrar un equilibrio entre espacios de progreso extremo y espacios de introspección profunda, esencial, auténtica.

¿Cuántas veces nos vemos obligados a preguntarnos **#QuienSoyYo**? Y quién sabe durante cuánto tiempo nos acompañará esta pregunta.

Muchas manos han plasmado nuestro rostro, muchas experiencias han definido nuestra identidad. A nuestro alrededor crecen desigualdades y **#diversidades** que a menudo generan divisiones y conflictos.

Se dice a menudo que somos la generación del futuro, pero el porvenir se presenta incierto y lleno de interrogantes. ¿Qué aspiraciones y esperanzas podemos cultivar para nuestro **#futuro**? En el imparable avance tecnológico ¿nuestra **#VidaDigital** representa una oportunidad o un riesgo? En el mundo hipercomunicativo e hiperconectado ¿cómo podemos entrar en contacto con nuestra **#interioridad** y abrir nuestro corazón a la espiritualidad?

SEGUNDA PARTE.

FE, VOCACIÓN, DISCERNIMIENTO Y ACOMPAÑAMIENTO

La fe, camino de sentido de nuestra libertad, lleva a una plenitud de lo humano. En particular, la fe en Jesucristo habla de una humanidad que ha sido visitada por Dios, es más, habitada por Dios. Este encuentro, como consecuencia, nos pone en movimiento con entusiasmo hacia nuestro verdadero bien, que desconocemos. Sólo en una historia, en un camino, al vivir vínculos y relaciones personales, se desvela la verdad sobre nosotros mismos que orienta nuestras decisiones.

¿La historia de **#Jesús** tiene todavía algo que decir a los jóvenes de hoy? ¿Cómo lo conocen y qué piensan de Él? ¿Cuáles son las razones que sostienen nuestras vidas? ¿Cuál es la esperanza que hace decir a tantos jóvenes yo **#creo**?

¿Podemos reconocer que cada uno nosotros está **#llamado** a ser feliz y a realizar algo especial? Intentemos contar cómo toman forma las **#decisiones** importantes de nuestra vida.

Sentimos la necesidad de ser apoyados porque tenemos ojos para mirar fuera de nosotros, pero para descubrir lo que hay dentro de nosotros es necesaria la mirada de otro, de un **#guía** que nos acompañe.

TERCERA PARTE.

LA ACCIÓN EDUCATIVA Y PASTORAL DE LA IGLESIA

La esperanza de la Iglesia hoy radica en que los jóvenes puedan ser verdaderos testigos del anuncio de Jesús. Hace falta, por lo tanto, descubrir y valorar el entusiasmo de las jóvenes generaciones, creando lugares acogedores que sepan convertirlos en protagonistas.

La base de este cambio tiene que ser la corresponsabilidad entre la Iglesia y los jóvenes. A la Iglesia se le pide probar nuevas propuestas y nuevos lenguajes adecuados a las nuevas generaciones, y a estas últimas se les pide estar presentes y dejar su propia huella.

¿Cómo debería ser la **#Iglesia** para testimoniar el Evangelio y ser creíble para los jóvenes? ¿Qué estilo debería adoptar a fin de que todo joven se pueda sentir **#protagonista** en ella? La Iglesia tiene necesidad de la mirada y la sensibilidad de los jóvenes para llevar a término su misión. ¿En qué **#plaza** los podría encontrar?

¿Cuáles son las **#propuestas** que mueven el corazón de los jóvenes y los ponen en camino? ¿Qué **#lenguajes** les permiten hablar de modo auténtico de la vida y contar el gozo del don y de la comunión?



PARA RESPONDER A LAS PREGUNTAS



regístrate en el Grupo de Facebook

www.eco2018.com #Eco2018 #Eco2018